



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12635

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

Redacción y Administración, Mayor 24

JUEVES 17 DE DICIEMBRE DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letra a fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Oumma; Lu 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

¡Qué servicios!

Desde hace algunos días venimos quejándonos del servicio de trenes por lo que afecta al de correos. Aquellos llegan tarde; el reparto de la correspondencia se realiza con el retraso consiguiente y como si esto no fuese bastante viene ahora el servicio telegráfico a hacer bueno el del ferrocarril.

Mal ha empezado el nuevo director general. Desde que por fallecimiento del señor Monares se encargó del servicio de comunicaciones, llegan tarde los trenes, y por consiguiente las cartas, y llegan los telegramas cual si viniesen en carreta.

Claro es que de este mal servicio, no tienen la culpa los empleados de correos, pues despachan la correspondencia enseguida que llega a la estación. Tampoco la tienen los telegrafistas, que envían los telegramas a los destinatarios en cuanto los reciben; pero como no hay efecto sin causa, alguien causa el daño que el retardo de comunicaciones ocasiona al comercio y a la prensa y en general al público que pague bien para que lo sirvan mejor que lo sirven.

La que ocasiona el retardo de trenes se conoce; mas ¿para qué hablar de ella? De Diciembre a Diciembre se produce anualmente—o la producen, mejor dicho, los encargos de pascua—y aunque anualmente nos quejamos, nadie escucha las quejas ni piensa en ponerles remedio.

Gasset, que era nuestra esperanza por que había empezado a meterse con las empresas soberanas

para obligarles al cumplimiento de sus obligaciones, dejó de ser ministro, con lo cual ha vuelto el abuso a quedarse sin freno y se ha desvanecido la esperanza de que el servicio de trenes se haga bien.

Lo que no tiene explicación es lo que pasa en el telégrafo. Para en este... que no pasan los telegramas cuando deben pasar, sino cuando les permite el paso la central de Madrid.

En tanto no se estableció el hilo directo se cargaba la culpa a la central murciana; allí hacían los despachos un descanso irritante y resultaba lo que resulta ahora, que la mitad de los telegramas de prensa no eran aprovechables. Pero como ahora hay comunicación directa y no hay tal descanso, ó el servicio no se hace alternativo como se debe hacer ó en Madrid se olvidan de que en el mapa telegráfico exista Cartagena.

Por lo que respecta a los días pasados no se conoce en nada qué haya entre Cartagena y Madrid hilo directo. Los telegramas allí depositados a las dos y media ó las tres de la tarde no pueden insertarse en periódicos cuyas ediciones se cierran a las siete de la noche.

Es que se ha modificado el servicio?

Porque antes llegaban bien, a hora hábil para aprovecharlos.

Si ahora no llegan... para eso viaje no se necesitaban alijes, es decir, no hacía falta el hilo directo.

Ni la hace ahora si el director del ramo no remedia las faltas que dan motivo a nuestras quejas.

TIJERETAZOS

De algunos días acá está «La Correspondencia» desconocida.

Ella, tan parca en el decir y tan pendente en el criticar, dispara ahora baja rana, con un acierto de primera clase y una justicia que no es de segunda.

Ahí va un parrillito de su artículo de fondo de ayer:

«El republicano decorativo de antecala ministerial que vive del paradero, armado en corso por las aguas de la seducción ó del expediente, nos es tan repulsivo como el monárquico que vegeta amparado en el favor republicano, limitándose su dinastismo a vivir de la monarquía, sin perjuicio de abandonarla cuando alguien la combata»

Muy bien dicho, mas ya verá el colega como su lenguaje no remedia nada.

Nadie se dará por aludido!

Y los tipos que cita seguirán vegetando sin pedir la palabra.

Como es tan conocido el percal se conoce también su condición.

En Valladolid está a punto de plantearse un conflicto por falta de trabajo.

También aquí por allí el hambre en anticipada realce!

Y en tanto en las Cortes se entretienen nuestros diputados diciéndose cosas.

Lo malo es que el conflicto vallisoletano lleva aparejada una injusticia por causa de los mismos obreros.

Como los que carecen de trabajo son mil y el municipio no puede dar trabajo más que a ochocientos, se han amotinado los demás, impidiendo que trabajen los favorecidos.

Esos no son pocos y no cabe en ninguna teoría.

¿Que no trabaje nadie porque no hay trabajo para todos?

Verdaderamente vivimos desequilibrados y no tiene remedio nuestro mal.

REPARTO DE MANTAS

Fuensanta Martínez, viuda con tres hijos, Sta. Lucía.

Dolores González, viuda con dos hijos, San Antonio Abad.

Pedro Antonio Díaz, enfermo y su mujer baldada, San Antonio Abad.

Sebastián Céspedes Rodríguez, baldado, plaza de los Carros.

Bartolomé Ortúño, mujer y tres hijos, Menroy, 4.

Ana Martínez Fernández, viuda 71 años, Vistabella, 3.

Agueda Mateos Larios, Sta. Lucía.

Abelardo Fernández y su mujer, ambos impedidos, La Concepción.

Juana Gómez Ruiz, marido y dos hijos, Puerta de la Villa, 14.

Isabel Ruiz Gómez, dos hijos y su padre, Cuartelillo, 33.

María Meca Ruiz y su marido, ambos ciegos, Casas del Lazarrillo.

Olaya Andrés Tudela, viuda, enferma Cuesta Maestro Franco, 10.

María Sánchez Escrin, viuda con tres hijos, Caramiel, 10.

Antonio Cáceres, enfermo, mujer y dos hijos, Menroy, 4.

Inés Mora Vivanco, viuda con cuatro hijos, San Antonio el Rico, 21.

Juana Ferrer Picazo, viuda con seis hijos, Rosario, 19.

CURIOSIDADES

Los barberos en China

En ninguna nación disfrutan de tantos privilegios los barberos como en China.

Estos discípulos de Fígaro llevan los chismes de su oficio en una tabla á modo de panoplia sostenida por una gruesa caña de bambú, rematada con una cabeza estragante, representando una de las tantas divinidades chinas, bajo cuya protección ponen los hijos del Celeste Imperio todos sus actos.

Rara vez una sola persona se encarga de hacer la «colleto» completa, pues á veces una afeita y la otra arregla la trenza.

Gezaú de gran consideración y su oficio está bastante bien remunerado.

Terrible aplicación de las ondas

Se asegura que el Dr. Lebon, ha resuelto, mediante un potente reflector, el enviar á grandes distancias un haz de radiaciones eléctricas paralelas sin que se disminuya la intensidad. Con estas radiaciones podría hacerse saltar los depósitos de explosivos encerrados en fortalezas, polvorinas, barcos de guerra, parques de artillería, etc., orientándose convenientemente.

Una aplicación de esta índole conduciría al fin de la guerra, más fácilmente que el desarmar universal, por las terribles consecuencias que traería el uso de este descubrimiento.

Aunque es de temer que pronto se descubrirá el medio de desviar estas ondas reflejadas y la humanidad continuará destruyéndose fraternalmente.

Sin precedente

En el Hipódromo de Ipswich se ha verificado un «match» de billar en condiciones tal vez sin precedente.

El director de él y un aficionado al juego de carambolas muy conocido en dicha población, han jugado una partida dentro de una jaula llena de leones.

Mientras que los jugadores tiraban carambolas, la domadora tenía á raya una docena de leones que miraban con no muy buenos ojos las idas y venidas de los «amateurs».

Un numeroso público premió con aplausos la sangre fría de ambos señores que terminaron con toda felicidad la partida.

Infante huero

El profesor Eiselsberg, de Viena, ha ejecutado una interesante operación que ha despertado la curiosidad en todos los círculos.

El caso es el de un joven estudiante, herido en la cabeza hace diez meses por una bala de hierro en Salónica.

Como el frontal había sufrido mucho, se rió, al cicatrizar la herida, que faltaba un pedazo de hueso, de tamaño un poco mayor que una peseta, á consecuencia de lo cual el cirujano le quitó al paciente una parte

Probad el Licorero de HENRI GARNIER y C.ª

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 131

la joven cuyo hermoso rostro devoraba con sus ojos. De pronto se observó un movimiento en la multitud de dacoits amontonados en la puerta.

—¡Los soldados! gritaron dos ó tres veces alrededor de la casa.

En el mismo instante muchos tiros resonaron en la puerta del patio. En el ardor del pillage, los bandidos habían olvidado sus habituales precauciones y se habían dejado sorprender por los dragones de Burtell.

—¡Huyamos! gritaron algunos precipitándose hacia el jardín.

Los demás les siguieron pero bien pronto volvieron sobre sus pasos.

—¡Estos malditos! gritaron con furor los desesparados.

—Defendámonos dijo Jootha Mongee los faringhas no son numerosos y podremos abrirnos paso.

En tanto que procuraban reunir sus hombres asustados, Tarlesby había aprovechado el tumulto para acercarse insensiblemente á la joven.

En el momento que Jootha Mongee volvía la cabeza para responder el escocés se lanzó de un salto sobre Cecilia y la cogió por los brazos. Después volvió con la impetuosidad de un león sobre un grupo de dacoits que se encontraban delante de la sala de baños.

LOS BANDIDOS INDIOS 130

La joven enjugó su llanto levantó la cabeza y miró fieramente á sus verdugos.

—No tocad á esta mujer, gritó Jootha Mongee, que acababa de reconocer á la joven inglesa cuya vista le había causado tan viva impresión en el «murderer spot».

—Un momento, gritó Bliwarkhan; esta me gusta á mi también.

—Y hoy el jefe dijo Jootha Mongee con tono de autoridad.

—Que importa! replicó Bliwarkhan el bastin debe partirse.

—No se hable más de esta mujer dijo Jootha Mongee. Más perseguido y desgraciado del que se atrevió á tocarla, añadió asiendo de un brazo á la desventurada inglesa.

—Lo mismo pertenece á ti que á mi gritó el «rus-saldar» cogiendo el otro brazo de la victima.

Ni al uno ni al otro dijo el viejo ciego con voz firme. Esta inglesa debe ser la esposa de este faringha. Que sea sometida á igual suplicio que él. Veremos si la dejo sufrir.

A pesar de la autoridad que Dulcazin parecía ejercer sobre toda la banda los otros dos gefes difícilmente se resignaron á renunciar á su pretensión.

Jootha Mongee sobre todo retenia aun el brazo de

XI

La dama del palanquin

Este último que había presenciado aquella horrible escena con un valor admirable sostuvo con igual firmeza miradas deladoras de los oriados y no respondió sino con una sonrisa de desprecio. Los gefes de los dacoits se reunieron formando una especie de consejo.